

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 37



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2019

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferrán Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Pau Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipcas.es

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Cromavite-Servicios Gráficos • José Carlos Latorre

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS•170-95



SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
E.BARRACHINA, B. AGUSTÍ, M. BURDEUS. El Periquité de Cortes d'Arenós. Una nova necròpolis tumular de l'Alt Millars (Castelló)	5
P. MEDINA, E.BARRACHINA, P. TOMÁS. La Leguna de Cortes de Arenoso a través de les prospeccions del SIAP: aproximació a la dinàmica històrica d'un espai de muntanya	25
P. MEDINA, F. FALOMIR, G. AGUILELLA. Emprems de fibres tèxtils en context islàmic emiral al Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castelló). Anàlisi a través de tècniques digitals de baix cost: <i>Reflectance Transformation Imaging i Morphological Residual Model</i>	39
A. OLIVER. La Ilercavonia: argumentos desde el silencio	45
A. VICIACH, M. L. ROVIRA. Avanç de les darreres campanyes d'excavació arqueològica al poblat de Sant Josep de la Vall d'Uixó (Plana Baixa)	63
V. ALBELDA. Ruaya (València): los iberos al otro lado del Túria	81
J. ALFONSO, F. LÓPEZ, S. DELAPORTE, A. MIGUÉLEZ. Una necròpolis ibèrica de finals del segle VI aC en el Camí de Vinamargo (Castelló de la Plana)	99
G. CLAUSELL, P. GARCÍA, G. PASCUAL. Lienzos de murallas romano-republicanas de <i>opus siliceum</i> en el Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló)	113
C. FALOMIR, J. ALFONSO, A. MIGUÉLEZ. El vidre circular hemisfèric de la vil·la romana de Vinamargo, Castelló	127
P. MEDINA, J. BENEDITO, J. M. MELCHOR. El paisaje funerario en el yacimiento romano de Santa (l'Alcora, Castellón). Lectura de un probable monumento funerario	133
R. JÁRREGA. La Vía Augusta no es un topónimo. Aproximación a la organización territorial del Este de Hispania en época de Augusto.....	143
J. M. MELCHOR, J. BENEDITO, S. LLIDÓ, J. A. SANCHIS, J. A. MADRID. Estudio arqueológico y antropológico de los restos humanos de la Cueva Honda de Cirat (Castellón).....	169
S. SELMA. La primitiva església de Santa Maria de Peníscola. Troballes arqueològiques i evolució històrica	179
P. GARCÍA, J. PALMER, V. ROYO, Y. CARRIÓN, A. GARCÍA, J. A. RUIZ, C. REAL, M. VALLS, G. PÉREZ. Un exemple de fortificació cristiana de nova planta del segle XIII: Portell de Morella	191
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2018.....	215
Normas de colaboración	223

Ruaya (València): los iberos al otro lado del Túria

Vanessa Albelda Borrás*

Resumen

Este trabajo se propone contribuir al conocimiento del entorno prerromano de *Valentia* a partir del registro arqueológico procedente de las excavaciones de un solar situado al N del río Túria. Analizamos la huella ibérica a través de lo que indican tres estructuras seleccionadas con materiales anteriores al 138 aC que añaden novedades al estado de la cuestión planteado en los últimos años.

Palabras clave: Cultura ibérica, *Valentia*, excavaciones urbanas, cerámica prerromana, rituales, interacción cultural, vías de comunicación.

Abstract

This paper aims to bring about knowledge of the pre-Roman setting of *Valentia* from a new archaeological record located at the north bank of Túria River. We analyze its Iberian footprint from three structures selected with materials prior to 138 BC which updates the state of matter stated in recent years.

Keywords: Iberian Iron Age, *Valentia*, preventive excavations, pre-Roman pottery, rituals, cultural interaction, ancient roads.

INTRODUCCIÓN

El proceso de estudio arqueológico sobre la ocupación ibérica del litoral del golfo de Valencia nos llevó a centrar la mirada en el conjunto de hallazgos de la zona norte del río Turia, haciendo hincapié en la excavación de la calle Ruaya. ¿Sería posible llenar ese vacío de información que había sido reclamado en tantas investigaciones? ¿Ante qué tipo de yacimiento nos encontraríamos? ¿Qué uso podría tener un lugar tan amplio y con tales resultados como apuntaban las breves noticias publicadas sobre el mismo? Estas son las bases de este estudio que en origen formaba parte de un capítulo de mi tesis doctoral.

CONTEXTO

CONTEXTO CULTURAL

Los estudios sobre la cultura ibérica en la zona de análisis inciden en una carencia de información respecto al espacio propiamente costero (Fig. 1).

Desde el Tos Pelat (Montcada, València), un poblado junto al barranco del Carraixet con una ocupación entre los siglos VI aC y IV aC (Burriel, 1997; Burriel y Mata, 2013), salvando la presencia de un poblado en altura, hoy desaparecido, en Despeñaperros (Paterna) (Barberà, 1977) y los hallazgos subacuáticos o materiales en contextos cerrados de la propia *Valentia* (Fernández, 1984:67-95; Fernández *et al.* 1988: 321; Fernández *et al.*

* Investigadora independiente. vanessa.albelda@gmail.com

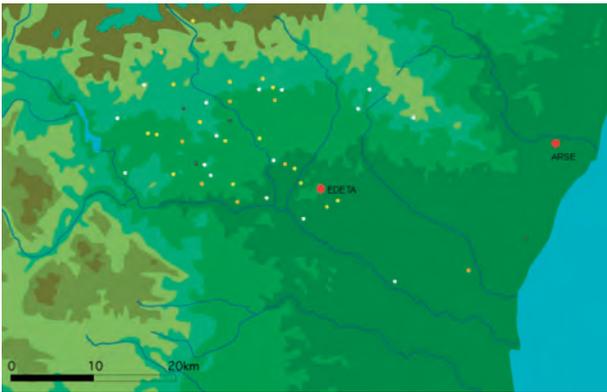


Figura 1. Mapa de localización de yacimientos del área edetana donde podemos observar el vacío en la zona costera (Imagen: C. Mata).

1998:309; Ribera, 1998: 289-290), la frecuentación prerromana no se reconocía arqueológicamente, hasta prácticamente llegar a tierras del Xúquer (Ara-

negui, 2015: 20; Pérez Ballester, 2015; Chofre, 2002; Pérez Ballester, Arasa, 2010; Albelda, 2016).

Contábamos, por tanto, con amplia información en lo que respecta al poblamiento de los territorios controlados por *Edeta* y *Arse* y, en destacable menor medida, de *Sucro/Portus Sucronem*, pero ¿qué ocurría en la zona costera de la desembocadura del Túrria?

La “moda” del siglo XIX por la búsqueda de lugares citados en inscripciones y relatos llevó a muchos intentos fallidos y erróneos de localizar, en este caso la *Tyrus* de Avieno (*OM* 482).

Y es que, entre los siglos XIX y XX, incluso en el mismo siglo XXI, se han sucedido diversos efluvios político-culturales encaminados a dar un origen íbero a València, pese a que la arqueología iba negando tales posibilidades. Un ideario basado en que aquello prerromano -en este caso lo susceptible de ser ibérico-, por antigüedad, prevalecía sobre la cultura posterior virando hacia la búsqueda de lo ibé-

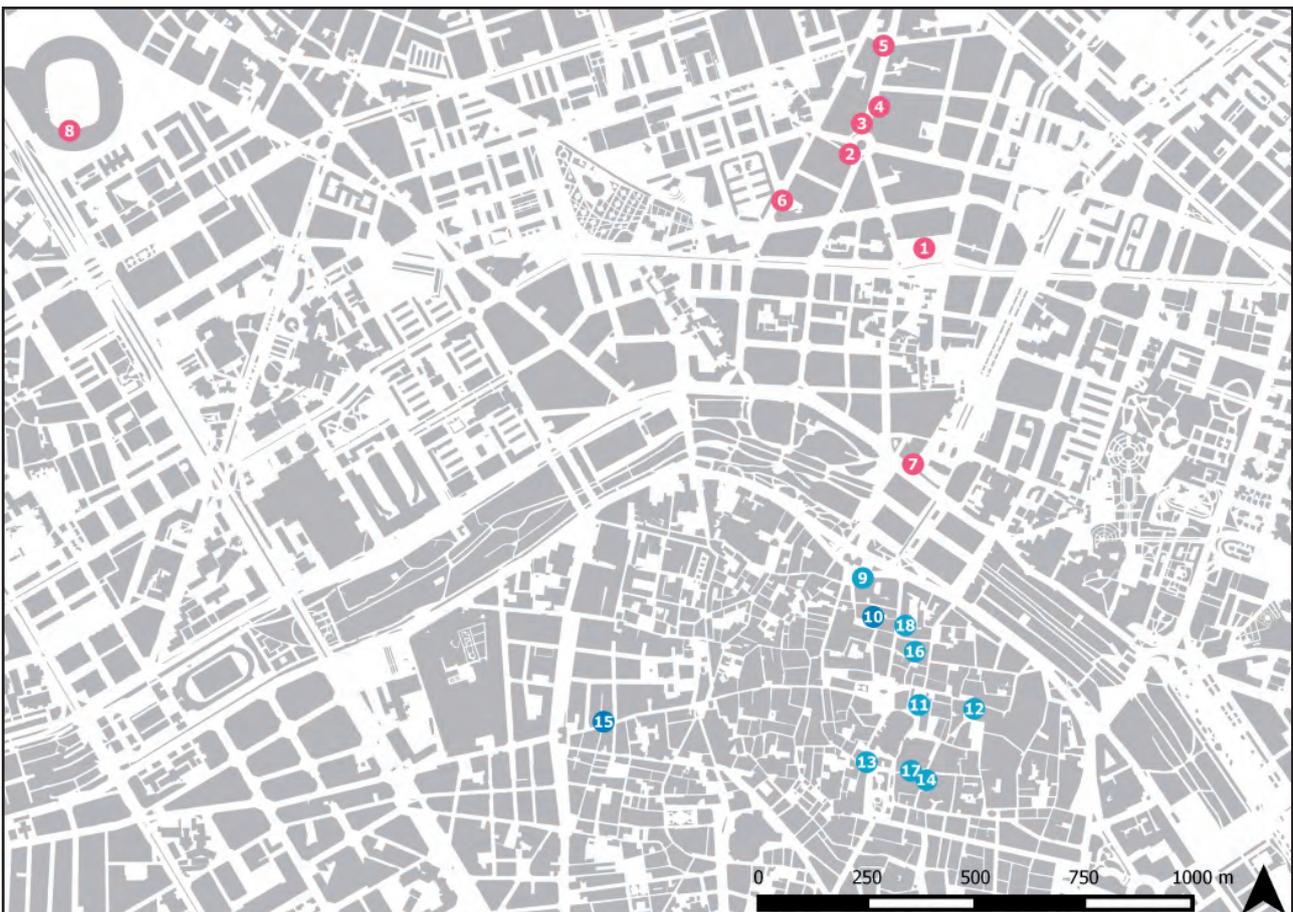


Figura 2. Yacimientos con materiales ibéricos de la actual ciudad de València: 1. Ruaya; 2. Pastor Fuster, 1 actual Maximilià Thous, 10; 3. Sagunt, 127-133; 4. Sagunt, 162-170; 5. Sagunt, 175, 181 y 183 con calle de Sant Bru s/n y Av. Constitució 140-146; 6. Constitució, 58; 7. Santa Rita con Cronista Rivelles; 8. Molí de la Marquesa; 9. C/Conde Trénor, 13-14; 10. Pl. Cisneros, 6- C/Sabaters, 9; 11. l'Almoina; 12. Baró de Petrés; 13. Pl. Reina con Corretgeria y Bordadors; 14. C/Avellanes, 14-16; 15. Necrópolis de la Calle Cañete; 16. Roc Chabás; 17. Cabillers; 18. Les Corts Valencianes- Palau de Benicarló.

rico como signo diferenciador valenciano (Vizcaino, 2016: 58-61).

Nuestro objetivo principal es, por lo tanto, esclarecer, a partir de datos arqueológicos, la posible huella ibérica en el término municipal de València. Para ello, en primer lugar, analizaremos las excavaciones en *Valentia* y su entorno, en pro de mostrar dónde hay únicamente restos o materiales aislados y dónde hay indicios de una frecuentación prerromana, información que entendemos clave para confeccionar el mapa ibérico en la costa valenciana.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Así pues, dentro del solar de *Valentia* (Fig. 2), los hallazgos cerámicos ibéricos en las excavaciones de L'Almoina (11) (Ribera, 1998), Baró de Petrés (12) (Ribera, 1998:266-267; 2008: 29-40; Garibo, 2007: 11-12), Plaza de la Reina con Corretgeria y Bordadors (IREICOR) (13) (Burriel, 2000), Avellanes, 14-16 (14) (Ribera, 1998:271-272), Roc Chabás (16) (Ribera, 1995: 187-195; Ribera, 1998: 252-260; Garibo, 2007: 14-16), Cabillers (17) (Ribera, 2000: 173-184, Garibo, 2007: 17) y Les Corts Valencianes-Palau de Benicarló (18) (Ribera, 1998: 125; Garibo, 2007:41-42) remiten a contextos cerrados romanos con presencia de materiales ibéricos, siendo muy diferentes los casos de la plaza Cisneros (Serrano, 1998; Serrano, 1999: 26-35; Olmos, 2000: 78-85) y de la necrópolis de Cañete (García Prósper *et al.* 2006:185; García Prosper, 2007:164; García Prósper, 2015). La revisión y reinterpretación de Cisneros parece estar refiriendo un uso cultural bien indígena o de los primeros pobladores itálicos (Ribera, 2017) mientras que, en la necrópolis de Cañete, seis enterramientos están siguiendo el rito funerario ibérico que, aunque en un contexto del siglo I aC, hablan de una continuidad de costumbres, siendo ambos casos ejemplo de la interacción cultural.

Todo lo contrario ocurre al norte del río Túrria donde la riqueza arqueológica, en lo que a nuestro estudio se refiere, es indudable. Aquí se localiza un amplio conjunto de excavaciones con resultados bastante diferentes a los que nos tiene acostumbrados la ciudad. Aunque, de igual modo, cabe diferenciar aquellos sitios donde se han localizado materiales ibéricos en contextos romanos de aquellos con contextos propios. Contamos con materiales ibéricos en contextos romanos en el Molí de la Marquesa (8) del siglo I aC (Algarra y Berrocal, 2007), en Santa Rita /Cronista Rivelles (7) donde se localizó un empedrado con abundante cerámica ibérica y barnices negros que aportaban una datación del II-I aC (Melchor, Llorens, 1995), y en la calle Pastor Fuster, 1, actual Maximilià Thous, 10 (1FUS-

DUC) (2) donde fue hallada una fosa ritual, con materiales ibéricos e importaciones del siglo II aC (Roselló, Matamoros, 1994).

Destacan en esta orilla del Túrria las evidencias que jalonan hacia el norte la calle Sagunt. Así pues, contamos con hallazgos de suma importancia para nuestros objetivos, como los de la calle Sagunt, 127-133 (1SAG127) (3) con materiales de los siglos V/IV aC, una vía empedrada y un tesoro de monedas ibéricas (García Villanueva, 1994: 43; Ribera, 1998:287). A su vez, en el número 162-170 de la misma calle (4) se obtuvieron materiales de los siglos VI/V aC además de descubrirse una vía paralela al trazado de la vía Augusta y al del camino medieval de Sagunt y fosas del siglo II aC (Algarra y Viñes, 2004).

Por su parte en la calle Sagunt, 175, 181 y 183 con calle de Sant Bru s/n y avenida de la Constitució, 140-146 (5), encontramos uno de los hallazgos más destacables junto a los de la calle Ruaya. Aunque estamos realizando su estudio, contamos con una urna de incineración ibérica de cerámica a mano que data del siglo V aC. No sería la única urna ibérica hallada en la zona puesto que hay noticias orales de otras tantas cercanas a los hallazgos de Pastor Fuster, 1, y Sagunt, 127-135 (Ribera, 1998: 492).

Finalmente, otro punto destacable es el pozo localizado en el solar de la avenida de la Constitució, 58 (1CONS58) (6) (Ortega, 2006) donde los restos pueden estar llevando a un espacio similar al de Ruaya, cuestiones que abordaremos en el siguiente punto.

RUAYA EN NEGATIVO. ESTRUCTURAS Y MATERIALES OBJETO DE ESTUDIO

Con el nombre de Ruaya se conoce la excavación del solar localizado entre las calles Sagunt, Ruaya, Bilbao y Filólogo Sanelo. Los hallazgos de materiales en este espacio de 4747 m² se remontan a 2005, realizándose campañas entre los años 2007, 2008 y 2009 bajo la dirección de Marisa Serrano e Isabel García Villanueva. El espectro cultural de este espacio proporciona niveles estratigráficos desde época ibérica a época contemporánea con un único hiato entre los siglos I aC y I dC.

Bajo los restos de época romano-imperial, se localizó un conjunto amplio de estructuras negativas, algunos restos de construcciones y un enorme registro de materiales de gran interés.

Así pues, ha sido posible documentar un total de 27 fosas, 13 pozos y un silo, todos ellos excavados en el suelo geológico. Completan el conjunto de estructuras, dos viales, además de restos construc-

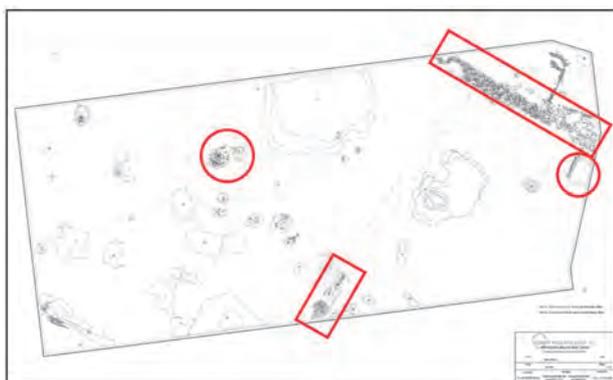


Figura 3. Planimetría de las excavaciones de la calle Ruaya. Señaladas en rojo las estructuras objeto de estudio y las dos vías de comunicación (a partir de Serrano y García Villanueva, 2008-2009).

tivos, estructuras hidráulicas y elementos de acondicionamiento como es el caso de una zanja de cimentación (Fig. 3).

Como hemos visto, los viales en esta zona norte del río son una constante. Destacan los tres de época republicana de la excavación del Molí de la Marquesa y otro del siglo II aC en la calle Sagunt, 162-170, de 8 m de anchura, que podría estar relacionado con una vía principal prerromana. Pero puede que uno de los casos más interesantes para el presente estudio sea el de la calle Sagunt, 127, lugar del mencionado tesoro del siglo III-II aC, así como los niveles relacionados y la fosa contigua, todos ellos de los siglos V-IV aC.

Con todo lo expuesto se deduce un elevado grado de frecuentación en la zona muy interesante para el arco cronológico en el que nos centramos.

En el caso de los caminos de Ruaya, cabe

decir de antemano que ambos cuentan con igual sistema constructivo a base de piedras, cantos rodados y gravas compactadas con arenas. De un lado, la vía meridional cuenta con 2,10 m de anchura por 10,20 m de longitud conservados y tres niveles de los cuales el más antiguo es del siglo III aC con abundante cerámica ibérica *in situ*. Por su parte, la vía noreste cuenta con una anchura máxima de 4,08 m y una longitud conservada de 34 m (Serrano, García Villanueva, 2008; 2009). Su cronología es más compleja puesto que el registro cerámico está compuesto por producciones locales, punico-ebusitanas e itálicas, aunque sobre la vía también fue hallado un colgante zoomorfo cuyos paralelos llevan a los siglos VI-V aC (Albelda, 2016).

Con todo, y entendiendo las vías de comunicación como elementos dinamizadores del espacio, vemos que ese alto grado de frecuentación en la zona además suma la cercanía al punto por donde el río era vadeable.

ESTRUCTURA VÍA NORESTE

Estamos ante una fosa de planta cuadrangular, aunque incompleta por perderse bajo los límites de la excavación, que se encuentra adosada a un muro de mampostería ordinaria, de 4m de longitud por 0,60m de anchura y una orientación sur norte de 30° (Fig. 4).

En la base de la fosa el nivel UE 4150 presenta un aporte de piedras en su lado norte, además de material cerámico y restos de fauna doméstica. A nivel cerámico es el más rico puesto que cuenta con un total de 68 piezas, 59 ibéricas y 9 importaciones con una datación IV-III/II aC basada en las producciones de barniz negro. La cerámica ibérica

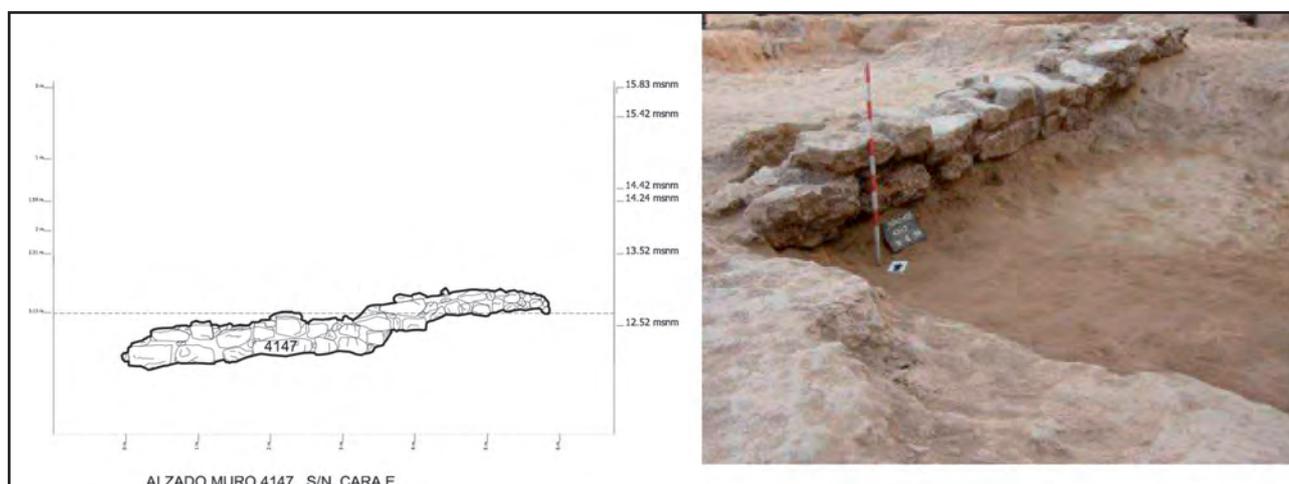


Figura 4. Imagen de la fosa junto a la vía NE y alzado del muro (a partir de Serrano y García Villanueva, 2008-2009).



Figura 5. Altars-pebetero hallados en Ruaya y los posibles paralelos.

presenta muestras de todos los grupos cerámicos, apreciándose un elevado número de tinajillas y de lebes (Mata y Bonet, 1992).

Respecto a las importaciones se ha identificado un vaso cerámico -de iguales características que otro hallado en una unidad cercana- relacionado con un altar-pebetero de factura púnica, junto a barnices negros de procedencia ática y campana (Ramon, 1995; Principal, Ribera, 2013) (Fig. 5).

El siguiente nivel UE4148 más arcilloso que el anterior, cuenta con algunos carbones y fragmentos de cal, junto a abundante cerámica y como objeto a destacar una caracola *charonia lampas* o trítón.

A nivel cerámico proporciona un total de 21 piezas, 15 ibéricas y seis importaciones que marcan un arco cronológico de los siglos V-III/II aC dirigido por las producciones púnicas, aunque la presencia de barnices negros, tanto áticos como campanos, permitiría ajustarla entre los siglos IV-III aC.

En cuanto a cerámica ibérica se ven representados los mismos grupos vistos en el anterior nivel siendo los vasos más abundantes las escudillas y destaca la ausencia de piezas de clase B.

Finalmente, la UE 4145 con una composición de nódulos calcáreos, gravas, algunos cantos de río y malacofauna, presenta un total de 29 piezas de las cuales 27 son producciones ibéricas y dos las importaciones documentadas. En lo que respecta a la producción local encontramos recipientes de almacenaje y transporte, almacenamiento doméstico, vajilla, microvasos así como cerámica de cocina, siendo los tipos más abundantes las tinajillas y los calciformes.

Los vasos importados identificados son piezas áticas acompañadas de fragmentos informes de producciones ebusitanas e itálicas. La datación de este estrato la podemos determinar, consecuentemente, entre los siglos IV-III aC. (Fig. 6)

	ESTRUCTURA VÍA NE			
	NIVEL/UUEE	4150	4148	4145
CERÁMICA	NMI	NMI	NMI	
IBÉRICA	Ánfora	2	3	2
	Tinjaja	6	-	3
	Tinajilla	22	2	5
	Lebes	3	1	1
	Kalathos	2	1	-
	Jarro	-	-	1
	Caliciforme	-	1	4
	Plato	1	-	-
	Pátera	4	-	2
	Escudilla	-	4	3
	Ungüentario	1	-	-
	Miniatura	-	-	1
	Tapadera	1	1	-
	Colmena	1	1	-
	Imitación	1	1	-
	Olla	11	-	3
	Tapadera	2	-	1
	Indeterminadas	2	-	1
ÁTICA	L.21	1	1	2
	L.23	2	-	-
	L.40	-	1	-
	Lekans	-	-	-
PÚNICA	T.1.3.1.3	-	2	-
	T.5.2.3.1	-	1	-
	Altar-pebetero	1	-	-
ÍTALICA	L.27 PPEE	1	1	-
	L.27 CA Antigua	2	-	-
	L.27 Cales	1	-	-
	CA Antigua	1	-	-
OTROS	Malacofauna	-	1	-
TOTAL		68	21	29
CRONOLOGÍA		IV-III/II a.C.	IV-III a.C.	IV-III a.C.

Figura 6. Tabla de materiales estructura vía NE.

Así pues, vemos como los depósitos de los tres niveles muestran sincronía marcando una cronología de los siglos IV-III/II aC.

La cerámica local muestra un elevado nivel de vasos de almacenaje y transporte, así como de almacenaje doméstico y de cocina y en menor medida de servicio de mesa. Las decoraciones se reducen a motivos geométricos de líneas, filetes, bandas y círculos concéntricos.

Las importaciones proceden de tres áreas de producción, mostrando una selección enmarcada en las necesidades y tipos comerciales del momento. Del área púnica han sido recuperados tipos de los siglos V-III/II aC, como ánforas las T.3.1.3.1 y T.5.2.3.1 (Ramón, 1995). Respecto a la producción ática, el arco cronológico marca los siglos V-IV aC con formas como L.49, L.21 y L.23 y de la zona itálica, barniz negro de producciones de pequeñas estampillas, Cales y del área napolitana, con formas L.21 y L.27 del siglo III aC (Principal, Ribera, 2013) (Fig. 7).

Con la intención de aportar luz a la funcionalidad, debemos atender a la presencia de elementos

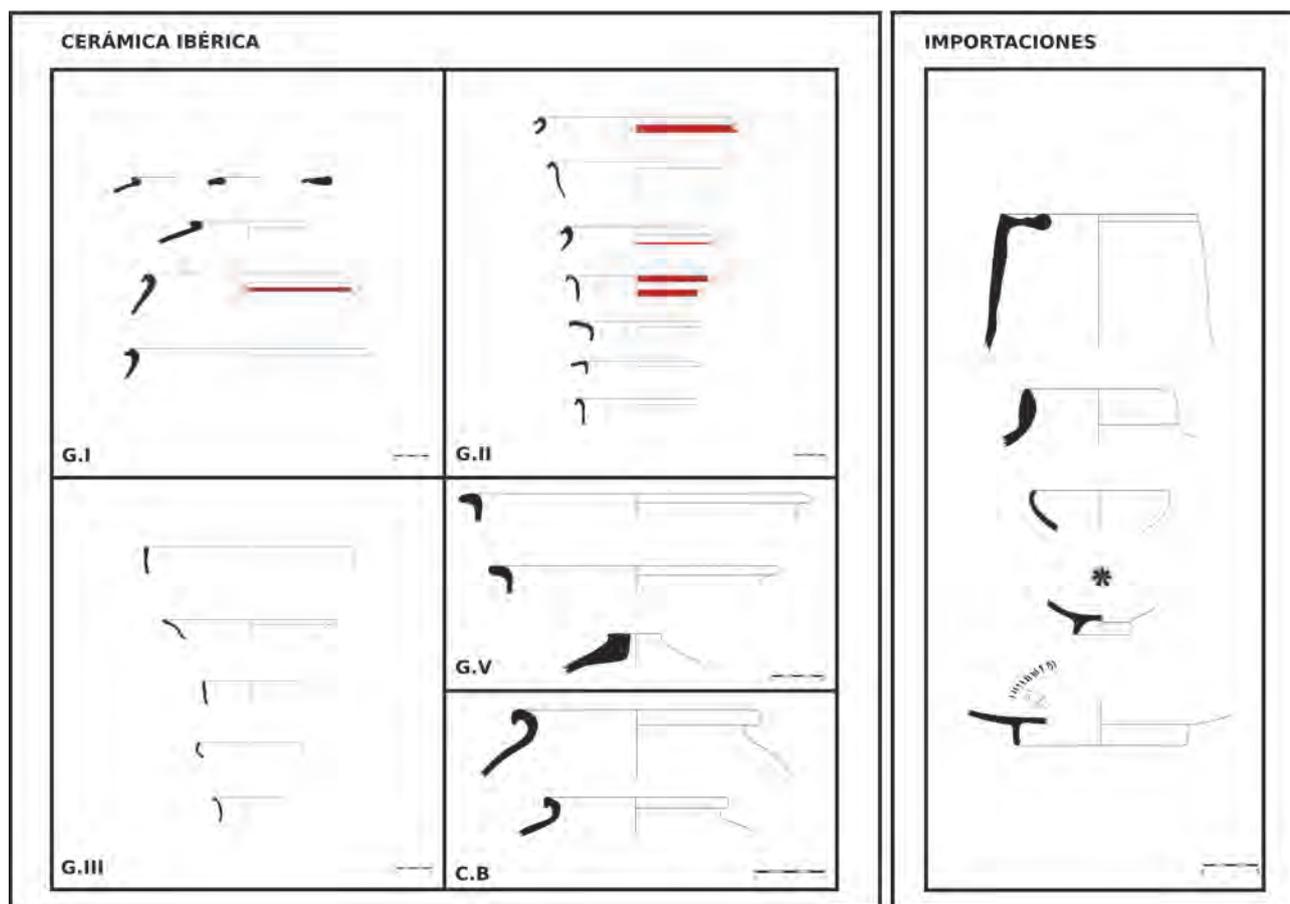


Figura 7. Materiales cerámicos procedentes de la Estructura Vía NE.

relacionados con actividades rituales. El hallazgo de una base de altar-pebetero en el interior de la fosa, similar al de un nivel cercano, nos lleva a plantearnos más cuestiones. No podemos aportar la tipología concreta de esta pieza, puesto que aún no hemos dado con paralelos, pero sí aportar luz a partir de objetos similares, como son un quemaperfumes de bronce de *Byrsa*, con cuerpo central de iguales características que nuestra pieza (Lancel, 1979: 321-322), o las representaciones en estelas de este tipo de objetos y su funcionamiento con otras piezas (Lancel, 1979: 318-319) (Fig. 5).

Si a ello sumamos la presencia de una antefija antropomorfa en las cercanías de este espacio, similar a las halladas en *Emporion* que datan del siglo IV aC (Ramos, 2008; Dupré, 2005: 118-119), podríamos estar ante la posible presencia de un espacio de culto junto a la vía noreste.

Por todo ello, apostamos por una funcionalidad ritual de la fosa presentada, en la que los objetos y los restos de los banquetes utilizados en el acto litúrgico serían vertidos en un hoyo, quedando

sellado y amortizado por los niveles de acondicionamiento del cultivo de vid en época romano-imperial, cuestión de la que aportaremos más datos en la conclusión de este trabajo.

Atendiendo a los paralelos gaditanos, a los que iremos acercándonos a lo largo de este texto, podríamos enmarcarlo en la categoría de “basurero sacro” donde se acumula los restos de los banquetes y rituales o bien dentro de los “depósitos mixtos” puesto que no todo el material hallado es cerámico y se advierte la presencia de objetos que indican un plano de ofrenda intermedia, al contar con piezas de elevada carga ritual como el propio altar-pebetero (Niveau, 2009: 78-81).

FOSA 3135

Presenta una planta irregular, tendente a oval, y cuenta con una profundidad de 2,37 m en su parte más profunda (Fig. 8).

En su interior se detectan nueve depósitos y una pequeña fosa (UE 3129) con un único nivel de

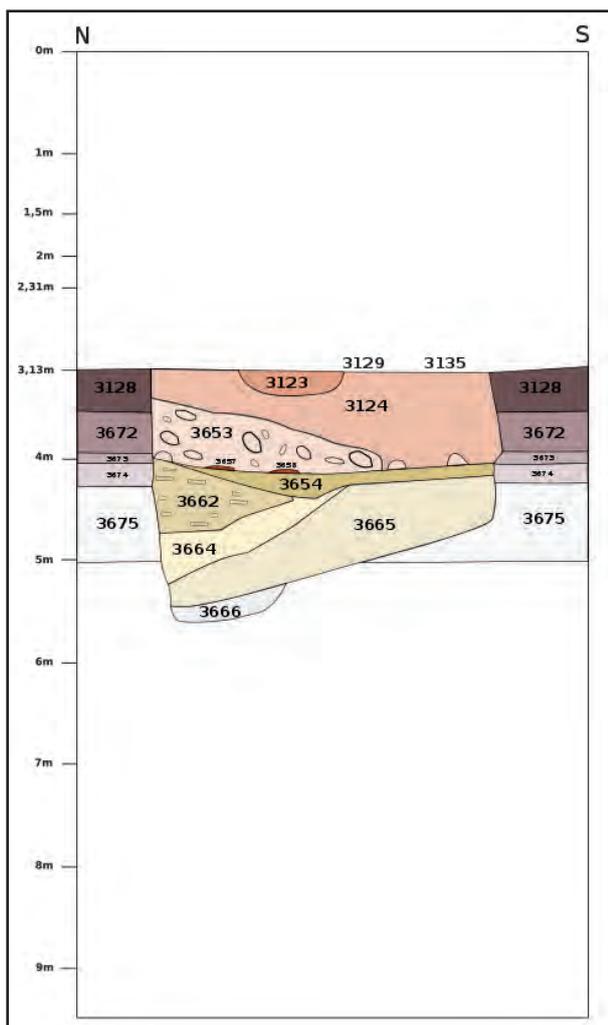


Figura 8. Sección de la fosa 3135 (a partir de Serrano y García Villanueva, 2008-2009).

relleno (UE 3123). Aunque observamos niveles con ausencia de materiales como es el caso de la unidad UE3662 -que únicamente está formado por un vertido de adobes con restos de improntas vegetales- y otros con materiales puntuales como las unidades UE3664, UE3665, UE3666 y UE3123, la máxima concentración se da en los niveles UE 3654, UE3653 y UE3124 sumando un total de 1056 fragmentos cerámicos y un NMI de 94 piezas de las cuales, 78 son ibéricas y 16 son importaciones (Fig. 9).

Por su parte la UE3654, que cuenta con una capa definida por su abundante cerámica en buen estado de conservación sellada por la deposición intencionada de restos óseos de fauna: la mandíbula inferior de un équido (UE3657) y un cánido completo (UE3658), muestra un gran volumen de materiales siendo destacable el conjunto local- 45 piezas de un

total de 48- con representación del grupo de almacenamiento y transporte y con el predominio de los vasos de almacenamiento doméstico y del procesado de alimentos seguido en volumen de la vajilla de mesa (Fig. 9).

Las importaciones son mínimas, contando únicamente con dos piezas de procedencia púnica, como lo son un ánfora PE 14/T.8.1.1.1 (Ramon, 1995) y una jarrita completa del tipo EB 29 de Font (Font, 1973) con una cronología de IV-III/II aC.

Todo ello quedará sellado por un vertido de piedras, materiales cerámicos y otros objetos que componen el nivel UE3653. Entre los restos cerámicos ibéricos quedan representados los grupos I, II, III y V, siendo mayoritario el grupo de almacenamiento doméstico, seguido de la vajilla y finalmente del almacenamiento y transporte, destacando además la ausencia de cerámica de clase B.

En lo que respecta a la decoración de la cerámica local sigue primando la representación de motivos geométricos simples, como en la anterior fosa, aunque hay dos casos destacables con una decoración más compleja como una tinajilla con bandas, líneas y rombos y un *kalathos* que combina filetes, líneas y bandas, con círculos y semicírculos concéntricos y aspás (Fig. 10).

Las importaciones están representadas por barnices negros itálicos del IV-III aC: una L.27 del taller de pequeñas estampillas y una L.23 napolitana del III-II aC (Principal, Ribera, 2013).

El relleno de la fosa no finaliza con este sellado puesto que se detecta un nivel (UE3124) a base de pellas de arcilla y carbones que llevan a pensar en la presencia de un hogar.

Respecto a la cerámica ibérica hallada en este nivel, destaca la ausencia de piezas de almacenamiento y transporte y son exponenciales las piezas de los grupos II, III y V y de cocina, siendo en este caso mayoritaria la vajilla de mesa.

Del mismo modo, la presencia de materiales importados también es puntual contando con tipos de ánfora púnica, grecoitálica y una pieza de barniz negro itálico que proporciona una cronología del 200-180 aC gracias a la presencia de una L.28 como las halladas en el pecio Grand Congloue (Principal, Ribera, 2013:113-114).

Observamos la total ausencia de tipos cerámicos áticos, que por el contrario sí están presentes en las otras estructuras estudiadas (Fig. 10).

La formación de los rellenos muestra una evolución desde el siglo IV aC al siglo II aC y cuenta con dos depósitos. Uno más antiguo, con materiales del siglo IV-III aC, sellado por los restos de fauna y su propio sellado y un segundo depósito más moderno sobre dicho cierre que data de los siglos III-II

NIVEL/UUEE	FOSA 3135									
	3666	3665	3664	3662	3654	3657	3658	3653	3124	
CERÁMICA	NMI	NMI	NMI	NMI	NMI	NMI	NMI	NMI	NMI	
IBÉRICA										
Ánfora	-	-	-	-	6	-	-	1	-	
Tinaja	-	1	1	-	-	-	-	2	-	
Tinajilla	-	-	-	-	9	-	-	4	2	
Lebes	-	-	-	-	7	-	-	3	-	
Kalathos	-	-	-	-	2	-	-	1	-	
Cantimplora	-	-	-	-	-	-	-	1	-	
Situla	-	-	-	-	-	-	-	1	-	
Botella	-	-	-	-	2	-	-	2	-	
Jarro	-	-	-	-	1	-	-	1	-	
Jarra	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Caliciforme	-	-	-	-	1	-	-	-	1	
Plato	-	-	-	-	1	-	-	1	-	
Pátera	-	-	-	-	4	-	-	1	1	
Escudilla	-	-	-	-	-	-	-	1	-	
Cuenco	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
Tapadera	-	-	-	-	-	-	-	1	-	
Tejuelo	-	-	-	-	1	-	-	-	1	
Olla	1	-	-	-	11	-	-	-	-	
Tapadera	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
PÚNICA										
T.7.1.2.1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
T.8.1.1.1/PE14	-	-	-	-	1	-	-	-	-	
Jarra EB29	-	-	-	-	1	-	-	-	-	
ITÁLICA										
Ánfora greco-italica	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
L.23 CA	-	-	-	-	-	-	-	1	-	
L.27 PPEE	-	-	-	-	-	-	-	1	-	
L.28 CA Antigua	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
OTROS										
Metal	-	-	-	-	1	-	-	-	-	
Pétreos	-	-	-	-	11	-	-	-	-	
Fauna	-	-	-	-	-	2	completo	-	-	
TOTAL NMI	1	1	1	-	48	1	1	22	10	
CRONOLOGÍA										
	-	-	-	-	IV-III a.C.	-	-	IV-III/II a.C.	III-II a.C.	

Figura 9. Materiales de la Fosa 3135.

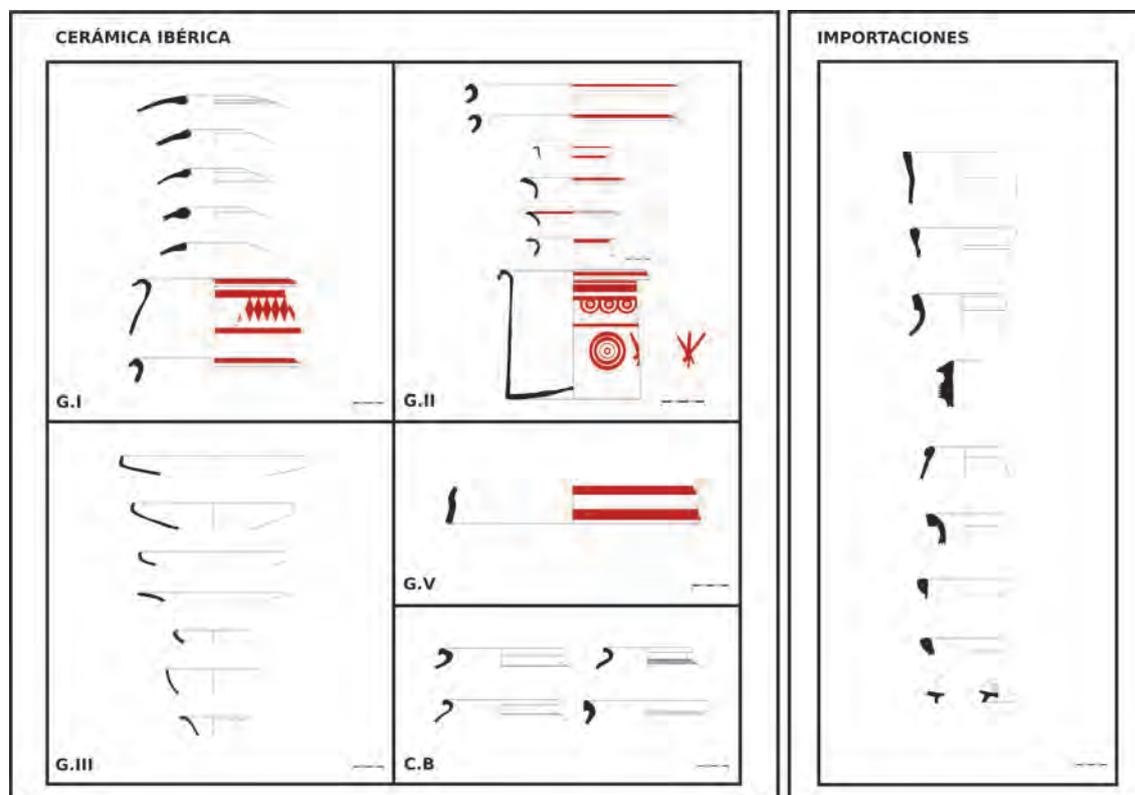


Figura 10. Materiales cerámicos procedentes de la Fosa 3135.



Figura 11. Restos de animales ofrendados: mandíbula de caballo, restos del cánido y tritón. (Foto: Archivo del SIAM).

aC que además muestra restos de alteración térmica posiblemente relacionados con el fuego de un hogar.

Para aproximarnos a la funcionalidad de esta estructura, debemos atender tanto a la formación y composición de los depósitos de la fosa, así como a los posibles paralelos. La deposición de los restos óseos de fauna es una cuestión intencionada que parece atender además a una selección previa (Fig. 11).

La búsqueda de paralelos nos transporta a la Inglaterra de los años 60, cuando la investigación determina dos tipos de depósitos rituales: los que están destinados directamente a dicha función y los que, de otro lado, cuentan en origen con una función primaria y son utilizados posteriormente con funciones rituales. De igual modo contamos con dos tipos de prácticas, la de arrojar ofrendas o la de arrojar los restos de los materiales utilizados en el ritual (Merrieffield, 1987: 40-44).

El sacrificio u ofrenda animal es una constante en numerosas culturas incluso contemporáneas. Del mismo modo, los estudios arqueozoológicos, muestran la poca representación de los cánidos en espacios domésticos y la abundancia de estos en los espacios rituales (Morales, 2008: 18).

Los restos óseos de cánidos y équidos en este tipo de contextos, han sido documentados desde el II milenio hasta época Romana Republicana, desde Próximo Oriente hasta la costa atlántica de la Península y de Marruecos (Niveau, Ferrer-Albelda, 2004: 75).

De esta manera, en nuestro caso, los restos y su deposición, nos ha llevado a encontrar paralelos en el sur peninsular, en concreto en las áreas sacras y de necrópolis de Gadir como la de la playa de Santa María del Mar, los de la plaza de Asdrúbal

y los de la avenida Amílcar Barca (Niveau, Ferrer-Albelda, 2004: 76; Niveau, 2009:).

Encontramos otros paralelos de enterramientos de cánidos relacionados con procesos rituales como en el caso de *Kelin* (Caudete de las Fuentes, València), localizado en el interior de una fosa bajo el pavimento de una de las casas, el hallado en un silo de Bosc de Congost de San Julià de Ramís, también en el campo de silos del Turó de la Font de la Canya en Avinyonet (Oliver, 2014: 49-50), en un hoyo en Alorda Park (Calafell, Barcelona), en la Escudilla (Castelló) relacionados con enterramientos infantiles, o los restos en relación con un enterramiento de El Cigarralejo (Mula, Murcia). Destaca también el caso de El Amarejo (Bonete, Albacete), de la primera mitad del siglo IV aC- finales del III aC principios del II aC, pues los restos de cánido van acompañados de los de équido y como vemos comparte cronología con nuestro caso, (Morales, Moreno, 1989: 65), aunque no se les diera mucha importancia en la publicación (Broncano, 1989).

El estudio faunístico de los restos de Ruaya está en proceso de elaboración por lo que desconocemos, por el momento, si el cánido pudiera presentar como en otros casos muestras de una selección de ejemplares por edad o enfermedad como está siendo visto en la zona de *Gadir*, donde se está observando un recurso sistemático de perros de corta edad que presentan taras físicas (Morales com. per.). Del mismo modo, por el momento, no conocemos si muestra indicios de sacrificio o marcas de consumo o incineración, aunque su simple presencia, junto a la del équido, y el modo en el que son depositados nos está conduciendo a un plano de interpretación claro.

Respecto al caballo, aunque su consumo está documentado en la dieta de los íberos (Iborra, 2004: 357), la investigación ha convenido que el enterramiento de estos animales conlleva la misma carga simbólica que la de los perros, por la íntima relación con el ser humano en vida (Oliver, 2014: 43).

Los restos de équidos en espacios ibéricos están documentados en la casa 1 de Mas Castellar Pontós (Pons *et al.* 1993: 328-332), en la Pedrera (Lleida) (Cabrera, 2010: 195), en el caso de la Regenta (Borriana, Castelló) (Mesado, 2003: 179-183; Cabrera, 2010:197) y quizá el que más se asemeje a nuestras muestras sea el hallado en el interior de un pozo votivo de los siglos II-I aC en la calle San José de Alcalà de Xivert (Castelló) (Iborra, 2003: 202-203).

Ahora bien, nuestro caso plantea esa asociación perro-caballo, una unión que se ha visto relacionada con divinidades ctónicas como puede ser la diosa griega Hecaté (Oliver, 2014:54). Contamos

con paralelos en los pozos funerarios del Tossal de les Basses (Alacant), aunque de cronología posterior (70-30 aC) y además se disponen en inhumaciones humanas (VV.AA., 2007).

Fuera de la península se han documentado restos de estos animales en depósitos votivos en el yacimiento de Vieille-Toulouse, Mountmarin (Fouet, 1958), lugar que en origen fue relacionado con prácticas funerarias pero la ausencia de enterramientos ha declarado nula esta posibilidad (Gorgues, Moret, 2003: 132-138; Ribera, 2017;).

Parece entonces que, salvando el caso de El Amarejo, el paralelo al que más nos acercamos sería el gaditano, aunque cabe indicar en primer lugar la diferencia cultural, dado que el estudio ceramológico concluye la ibericidad de las estructuras que presentamos, aunque también es cierto que no tenemos paralelos en el entorno inmediato.

Atendiendo a esta similitud, podríamos definir la fosa 3135 como un “espacio litúrgico” de la tipología que para aquel lugar ha definido Ana María Niveau, como es el caso de uno de los pozos de Bodegas de Abazurza, un pozo sellado con piedras que cubren los restos oseos y bajo de estos el paquete de materiales cerámicos (Niveau, 2009: 81-92). Sumamos por tanto nuestra fosa al Tipo 3 de la tipología de Niveau, siendo entendidos como espacios sacros, en los que el ritual principal se centra en el sacrificio u ofrenda animal (Niveau, 2009: 206).

Estas cuestiones no pueden restringirse al área de Ruaya por dos razones. De una lado porque se trata de una excavación urbana, por lo que carecemos de la panorámica del espacio y de otro porque no es un caso único en esta zona norte del Túria puesto que, en el pozo de la avenida de Constitución, 58 se localizaron restos de un cánido en su interior (Salavert, Ruiz 2007) así como también es

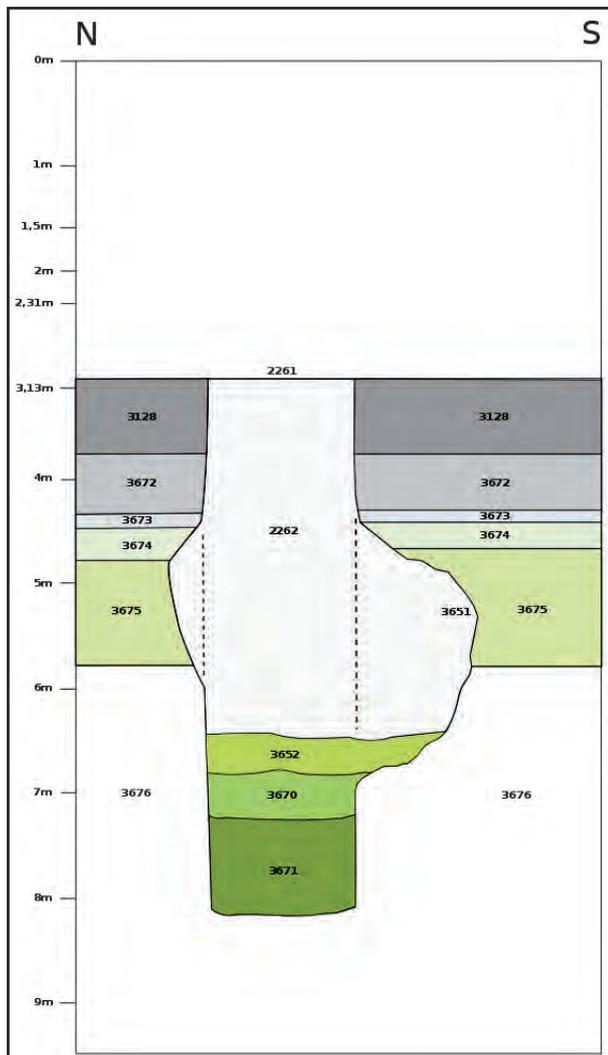


Figura 12. Sección del pozo 2261 (a partir de Serrano y García Villanueva, 2008-2009).

POZO 2261			
	NIVEL/UUEE	3670	2262
	CERÁMICA	NMI	NMI
IBÉRICA	Ánfora	-	3
	Tinjaja	-	8
	Tinajilla	9	25
	Lebes	-	4
	Sítula	-	1
	Botella	-	1
	Jarro	1	-
	Caliciforme	1	2
	Plato	-	5
	Pátera	1	2
	Tapadera	-	1
	Soporte	-	1
	Mortero	1	-
	Tejuelo	2	8
	Pondus	-	4
Olla	3	18	
Tapadera	4	9	
Jarra	3	-	
ÁTICA	L.21	-	1
	Kylix	-	1
	Lekanis	-	1
PÚNICA	T.1.4.4.1	-	1
	T.8.1.1.1/PE14	1	3
	Mortero	-	2
	Jarra EB 13a	-	1
	Pasta vítrea	-	1
OTROS	Pétreos	3	-
TOTAL NMI		26	103
CRONOLOGÍA		IV a.C.	V-IV a.C.

Figura 13. Tabla de materiales del pozo 2261.

el caso del équido y del hogar identificados en el interior de la fosa ibérica de la excavación de la C/Sagunt, 162-170 (Algarra y Viñes, 2004).

EL POZO 2261

Localizado junto a la anterior, esta estructura negativa cuenta con 1,25 m por 1,45 m con una profundidad de 5,10 m, quedando a una cota de 8,10 m, que además presenta calapiés en sus paredes para facilitar el acceso (Fig. 12).

De los cinco niveles que componen su relleno únicamente dos de ellos (UE 2262 y UE3670) han proporcionado materiales, aportando 1583 fragmentos y un NMI de 132, dando como resultado 121 piezas de cerámica ibérica y 11 vasos importados. El resto de niveles (UE3652 Y 3671) no proporcionan ningún resto de material.

En la unidad 2262 fueron halladas 95 piezas del total de los vasos ibéricos. De las tres ánforas halladas, cabe destacar una de ellas por contar con un grafito a base de carbón como los vistos en Vilar y Testers de Fonts Caldes (Valls, Tarragona) (Salvat

et al. 2013), en Alorda Park, en Can Badell y en Monte Testaccio (Sanmartí *et al.* 1998:280). Debemos decir que la fragmentación no permite que podamos especificar el símbolo representado.

El conjunto de almacenamiento doméstico es el más destacable ya no sólo por concentrar el mayor número de piezas sino por las características de estas. De las 25 tinajillas identificadas destaca la decoración. Podemos establecer dos tipos decorativos identificados, la decoración monocroma a base de motivos geométricos simples como los vistos hasta el momento y la decoración bicroma, destacando una de las tinajas por contar con bandas de hasta tres colores (Fig. 13).

Son pocos los ejemplares destinados al consumo de alimentos y líquidos y junto a estos cabe destacar una tapadera bicroma de grandes dimensiones puesto que cuenta con 40 cm de diámetro, soportes, tejuelos, ponderales, que parecen ser extraídos de una misma pieza y una abundancia de cerámica de cocina destacable (Fig. 14).

Las importaciones nos llegan en menor volumen y contamos con producciones áticas y púnicas.

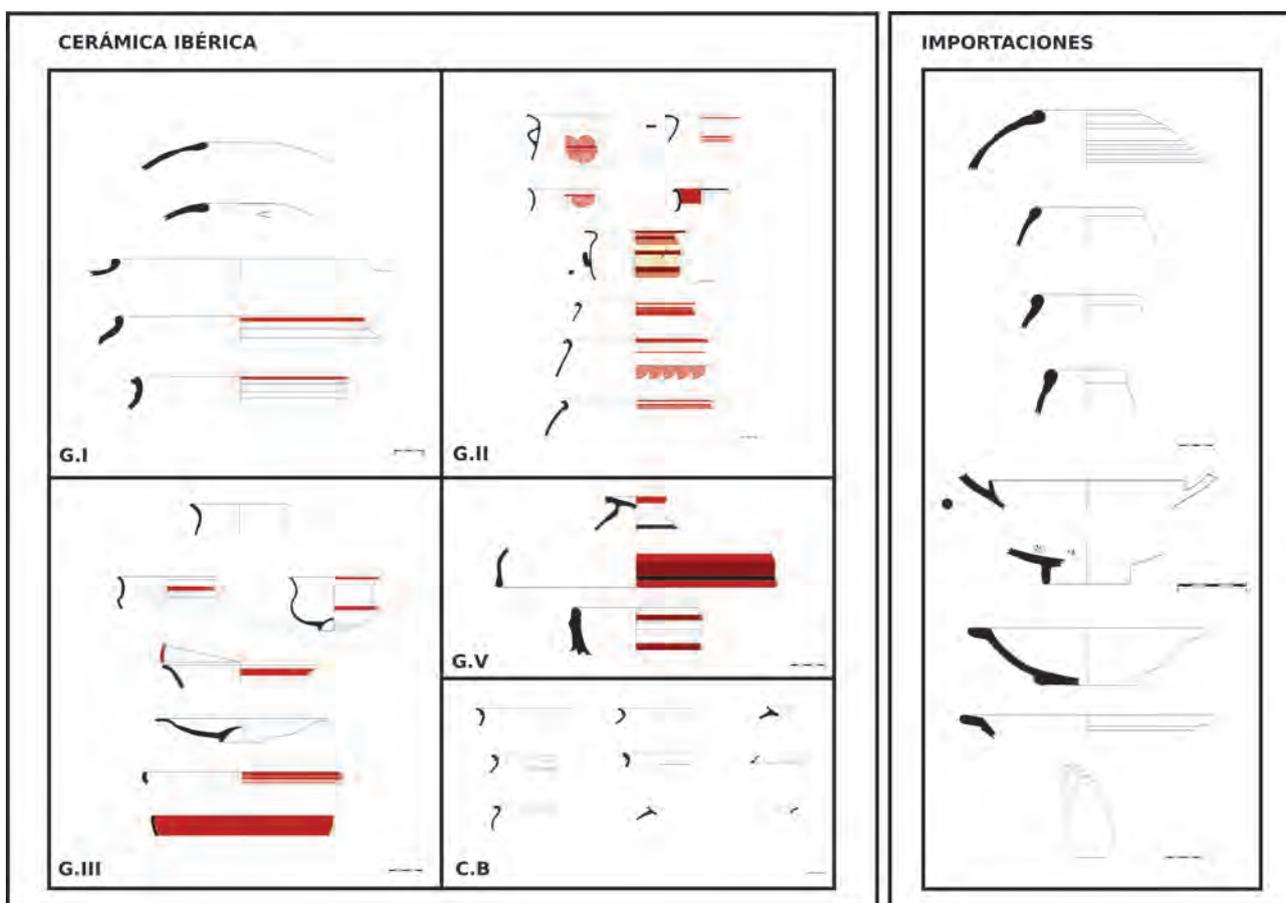


Figura 14. Materiales procedentes del Pozo 2261.

Las producciones áticas del siglo IV aC son una L.21 con decoración de palmetas, un *kylix* y la tapadera de una *lekanis* de figuras rojas.

De procedencia púnica, son abundantes los elementos de almacenaje, una de las ánforas casi completa del tipo T.1.4.4.1 del siglo V aC, morteros y junto a ellos una jarrita completa del tipo EB13a, una pieza que destaca por ser muy común en ambientes de necrópolis del siglo V aC a la primera mitad del siglo IV aC. Tras este nivel se localiza el estrato UE 3652 arcilloso y estéril en materiales cerámicos por lo que se puede plantear su interpretación como derrumbe de las paredes del pozo (Fig. 12).

Por su parte la UE 3670 muestra un menor volumen cerámico al visto con anterioridad.

En cuanto a la cerámica ibérica destaca la falta de ánforas y tinajas, siendo mayor el volumen de piezas de almacenaje doméstico. Completado todo ello por piezas del grupo de objetos auxiliares, así como piezas de cocina, entre las cuales una cuestión destacable es la presencia de tres jarras trilobuladas, junto a ollas y tapaderas.

La cuestión de las cerámicas de importación sí que es minoritaria en este caso puesto que únicamente contamos con un ánfora PE14/T.8.1.1.1 del siglo IV aC.

La funcionalidad de esta estructura, a nuestro parecer, es doble. Las menciones al nivel de humedad que ofrecen los arqueólogos, que incluso obligaron a paralizar el proceso de excavación, la cercanía al río, así como la propia morfología de la estructura hacen que propongamos como función originaria la de pozo para almacenamiento o extracción de agua.

Para poder resolver la cuestión sobre qué función secundaria tuvo debemos atender a los materiales y procesos de deposición en el mismo. De esta manera, y pese a que en la sección del pozo observamos cuatro unidades de relleno, el estudio de los materiales ha permitido que hablemos de dos únicas unidades diferenciadas, aunque por un corto periodo de tiempo.

Ambos rellenos aportan una cronología V-IV aC - siglo V aC ofrecida por el ánfora de Cerdeña T.1.4.4.1 y el inicio de la producción de la jarrita EB13c- que podemos concretar en el 400-390/300 aC a lo que se suma la única pieza importada de este siglo hallada en el nivel 3670, una PE14/T.8.1.1.1.

Una de las cuestiones más remarcables del conjunto cerámico que aporta esta estructura, es la calidad y el bajo nivel de fragmentación de las piezas. La cerámica ibérica, además, cuenta con una serie de elementos diferenciadores con todo lo visto hasta el momento. Destaca por tanto, la presencia

de tipos antiguos como tinajas y tinajillas con asas desde el labio de los siglos V al III-II aC, la abundante decoración bícroma, en algunos casos con motivos complejos definidores de producciones como lo son las piezas con decoración tipo Pla de Piquer (Alfara de la Baronia, València) y la presencia de ollas con borde reforzado con escocia del mismo arco cronológico (Aranegui, 1995: 131-149; Mata y Bonet, 1997:31-47) así como la presencia de *pondera* y la notable cantidad de tejuelos.

De nuevo, atendiendo a los paralelos gaditanos, estamos ante un “basurero sacro” o “depósito mixto” de la tipología de Niveau, al contar con una deposición intencionada, con materiales de alta calidad y bien conservados junto a vasos de elevada carga ritual como la jarrita EB13a.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que sobre los estratos ibéricos de la excavación de Ruaya fue localizada una plantación de vid, nuestra hipótesis de partida se orientó hacia la colmatación para la nivelación y preparación del terreno a cultivar, a base de restos de algún lugar de ocupación cercano. Pero el estudio de los espacios y materiales ha justificado un giro interpretativo, pese a que, únicamente hemos analizado tres de las 41 estructuras excavadas.

Estamos en condiciones de afirmar que nos encontramos ante un espacio frecuentado desde el siglo IV aC con una ocupación inicial bien definida, habilitado con dos vías de comunicación que atraviesan el solar, en una zona cercana a un tramo de la posterior vía Augusta, a otros ejes prerromanos de menor entidad (Albelda, 2016; Ribera, 2017) y otros tantos espacios rituales y funerarios.

En el País Valencià no había sido documentado un espacio similar para estas cronologías salvo el caso de los pozos funerarios del 70-30 aC del Tossal de les Basses (Alacant), cuestión que nos ha llevado a la búsqueda de otros paralelos.

Sí encontramos estructuras individuales como pozos votivos a modo de *favissae*, como el D12 de *Edeta*, que es totalmente diferente por encontrarse en el interior del santuario, por el conjunto extraordinario de materiales que ofrece y por la propia técnica constructiva de paredes revestidas con sillares (Bonet y Mata, 1979:119). Los casos de El Amarejo y los castellonenses que hemos mencionado con anterioridad, aunque son similares tampoco son exactamente iguales a los aquí tratados. Cuestiones que nos han llevado a fijarnos en los casos del sur peninsular.

Retomando una idea que ofrecíamos al inicio de estas conclusiones, la tendencia interpretativa

para este tipo de estructuras negativas con rellenos con alto contenido de cerámicas fragmentadas y restos de fauna, sería la de basurero o vertedero de desechos, pero su análisis, así como los paralelos presentados conducen a plantear, a falta de un estudio completo del yacimiento, que nos encontramos ante un área en la que se llevaron a cabo ceremonias rituales (Albelda, 2015; Albelda, 2016; Ribera, 2017).

Quedarían por responder muchos interrogantes para precisar un escenario de estudio para este yacimiento. Qué actividades rituales se realizaban en él, qué se ofrece y cómo, a qué o quién se venera, quiénes participan, y lo que es más importante, el porqué de su localización, quizá serían las cuestiones principales a resolver.

Partiendo de los parámetros establecidos por Bonet y Mata al respecto de los lugares de culto del área edetana, existe una división entre los cultos de la comunidad y los cultos familiares, o lo que es lo mismo los ritos públicos y los privados en época ibérica (Bonet y Mata, 1997).

La ritualidad privada realizada por el grupo familiar en el interior de las casas cuenta con muestras puntuales como, por ejemplo, el enterramiento de un cánido en *Kelin* (Caudete de las Fuentes, València) del periodo Ibérico Antiguo y el ritual de fundación de El Puig d'Alcoi de la segunda mitad del siglo V aC (Grau *et al.* 2015), así como con altares y capillas como el departamento D2 del Castellet de Bernabé (Llíria) o el departamento D4 del Puntal dels Llops (Olocau).

A falta de necrópolis monumentales en el área edetana, los espacios de culto comunitarios y, por tanto, públicos se encuentran tanto en el interior de los poblados como en parajes naturales extraurbanos. Así, en el interior de los poblados, encontramos espacios ideados y diseñados para ello, como los santuarios urbanos, teniendo en la zona de estudio el ejemplo del departamento D12 de *Edeta* (Aranegui, 1997; Bonet y Mata, 1997) y, en la Contestania, el santuario de la Malladeta de la Vila Joiosa del siglo IV aC (Rouillard *et al.* 2014).

Fuera del entorno estricto de los poblados contamos con áreas sacras instaladas en plena naturaleza, así como en vías de comunicación.

Respecto a ello, uno de los espacios mejor estudiados es el de las cuevas santuario. En el interior de la zona de estudio tenemos ejemplos como la cueva de Merinel (Bugarra, València) con muestras de prácticas rituales entre los siglos V-III aC, o la cueva del Sapo (Xiva, València) utilizada para tales fines entre los siglos V-IV aC (Machouse, 2017).

De espacios montañosos, entendidos como liminales (Grau, Amorós, 2012; Albelda, 2015), el santuario más próximo sería el de la Muntanya Frontera (Sagunt), con ámulas, exvotos de bronce, monedas y material cerámico como *dolia* y ánforas, con una datación entre el siglo III aC y finales del 50 dC donde se llevaron a cabo prácticas culturales relacionadas con el ciclo del vino y el culto a *Liber Pater* (Aranegui *et al.* 2018). Al tratarse de un espacio tan amplio y en un lugar extramuros de cualquier poblado, por el momento, así como por sus propias características, entendemos que es un punto de culto público, un santuario territorial, al que acudirían gentes de diferentes procedencias.

Las localizaciones de estos espacios no son arbitrarias. Su ubicación es seleccionada por su carga sacra, por la relación con el poder que lo gestiona o por la propia actividad cultural. En todos los casos, ya sean santuarios urbanos o lugares sacros alejados de los centros poblacionales, el acceso a cualquiera de ellos precisa de una organización previa, un desplazamiento, independientemente de su distancia y del número de participantes, es decir, ya sea individual o colectivo. Queremos suscribir las palabras de Alfayé "*Sabemos que los desplazamientos religiosos colectivos en áreas locales/comarcales sirvieron como idóneos mecanismos rituales para la creación, expresión y (re)actualización de los vínculos socio-políticos (¿y religiosos?) existentes entre las comunidades participantes*" (Alfayé, 2010:183). Estas palabras son de suma importancia puesto que entendemos que las prácticas rituales son la muestra clara de estas relaciones entre comunidades, prueba de ello es el sincretismo con ritos itálicos visto en Muntanya Frontera o la práctica del propio caso que estamos presentando, tan acorde con los rituales púnicos.

Las ofrendas son otro de los agentes imprescindibles en los actos culturales siendo el medio para conseguir objetivos propiciatorios o en señal de agradecimiento, además de convertirse en los fósiles directores de estas actividades, siempre y cuando lleguen a nuestras manos.

Durante estos actos culturales, el traslado junto a los banquetes, la comensalidad, el fuego, la música y las danzas juegan un importante papel.

Teniendo siempre en cuenta que partimos de los indicios arqueológicos, en el caso de Ruaya encontramos un espacio al aire libre, junto al río, bien articulado por viales, cuestión que, además, parece extenderse al contexto inmediato del yacimiento.

Las estructuras y sus contenidos son las que, en cierto modo, y haciendo una hipótesis de conjunto, han dado muestras de banquetes relacionados con procesos rituales, o con rituales directos en

su interior como en el caso de la fosa 3135. Conocemos por tanto que se celebraron actos de comensalidad de significado ritual, gracias a los restos de objetos hallados en el interior de las estructuras.

Como objetos íntimamente relacionados con este tipo de prácticas contamos con un altar-pebetero púnico hallado en la estructura vía noreste, así como con las jarras EB29 de Font (Font, 1979) hallada en la fosa 3135 y la EB13a del pozo 2261, lugar en el que también han sido documentados 10 tejuelos, cuya función varía entre la interpretación como ficha de juego, ponderal o prácticas simbólicas, como es el caso de los 23 tejuelos del depósito ritual de la puerta W de la Bastida de les Alcusses (Moixent, València), los 18 del Amarejo (Bonete, Albacete) y también identificados en espacios funerarios como las tumbas del Cigarralejo (Mula, Murcia) o Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) aunque en menor medida (Vives-Ferrándiz *et al.* 2015) y Castell de Sagunt, plaza Conejera (Aranequi, 2003: 133-140).

En el caso de la estructura vía noreste, queremos atender también a la caracola *charonia lampas* o tritón, localizada en el depósito intermedio, donde además el número de participantes o la actividad son más bajos. Las deposiciones intencionadas de moluscos están relacionadas también con rituales vinculados a espacios hídricos fruto en algunos casos del consumo o como ofrendas, pero sobre todo porque representan la cotidianidad del rito-espacio (López-Bertrán, Vives-Ferrándiz, 2009). Este tipo de molusco en la antigüedad era utilizado como instrumento musical y como emisor de señales acústicas en espacios marítimos, lo que vemos acorde con el lugar que nos encontramos.

Todos los depósitos de esta estructura muestran la presencia de elementos de preparación y consumo de alimentos y bebidas, cuestión que vemos íntimamente relacionada con un posible banquete. Es destacable el elevado número de piezas del primer depósito, muestra por tanto de mayor actividad.

Finalmente, en el último depósito, es llamativo el caso de los caliciformes, algunos de ellos completos y la presencia de un ungüentario y una miniatura, un tipo de vaso relacionado tanto con el uso de sustancias psicoactivas, ofrendas o, lo que es lo mismo, con la miniaturización de los contenedores (López Bertrán, 2007: 154).

Para la fosa 3135 proponemos un proceso más complejo. Contamos con una serie mínima de depósitos y una concentración que entendemos como un procedimiento claro. Además de la mencionada jarra EB29, es claramente destacable la disposición de los restos del caballo y el perro y el sellado de la fosa que parece evidenciar la presen-

cia de un fuego/hogar. Este dato es interesante en cuanto que el fuego está relacionado con la preparación de alimentos y a su vez es considerado un agente purificador o, en palabras de Niveau, a la condición de que “la luz ilumina y el fuego purifica” (Niveau, 2009:249).

En relación a este último dato, al otro lado del río, en el solar de *Valentia*, creemos revisable el significado de dos hogares en la zona de la plaza Cisneros, por considerar que corresponden a estructuras negativas que, aunque nunca acabadas de excavar y de cronología medianamente posterior, se asocian a materiales ibéricos destacables y prácticas similares a las que estamos presentando (Albelda, 2016).

Finalmente, el pozo 2261, lleva a un plano de doble funcionalidad. Una función originaria como estructura hidráulica y una secundaria como contenedor de restos de un banquete ritual, en el que cabe destacar las jarras de clase B local, no vistas en ninguna de las estructuras anteriores, una mayor cantidad y variedad en cuanto a material importado, con vasos áticos, algunos de figuras rojas, e importaciones púnicas como ánforas y objetos de procesado y consumo, una jarra EB 13a, relacionada con ambientes rituales y además objetos preciados como los vasos de pasta vítrea.

Qué se ofrenda en este caso no es una cuestión general, puesto que hemos considerado únicamente tres elementos susceptibles de ser ofrendados. De un lado, el perro y el caballo, la relación en vida con el ser humano, la poca constancia como alimento en la dieta ibera, así como su disposición, nos llevan a este plano de ofrecimiento. Proponemos como tercer elemento el caso de la *charonia lampas* o tritón, bien relacionado con el entorno y las actividades realizadas en él además de por los paralelos citados con anterioridad.

Cabe decir, sin embargo, que son los restos destacados a falta de análisis completos, y que también carecemos, por el momento, de datos sobre los restos alimenticios que ampliarían la información sobre qué se consumía, siempre teniendo en cuenta que lo depositado en estas estructuras se atribuye a banquetes realizados en el entorno y sufre un proceso de selección, depuración o limpieza para entrar en contacto con aquello trascendente.

Ahora bien, partiendo de la base de que las estructuras de época ibérica de Ruaya no hablan de un lugar de habitación, determinar y aseverar la procedencia de aquellos que hicieron uso de ellas es más complicado. A esta cuestión debemos añadir el desconocimiento, por el momento, de un núcleo de población prerromano en la actual ciudad de València, aunque los últimos hallazgos- tanto en este ya-

cimiento como en los alrededores- parecen indicar la existencia de un lugar de ocupación cercano relacionado con el tránsito viario.

Como conclusión proponemos sumar el caso de Ruaya al tipo de santuarios liminales en tanto que se encuentra fuera de cualquier poblado y en un espacio natural dominado, en este caso, por un ambiente acuático con el río y el mar tan cercanos. Caso no del todo distinto al que se intenta ver en la fuente de Sant Vicent de Lliria, donde se encontró una lápida romana dedicada a las ninfas (*CIL* II2/14,121) (Bonet, Mata, 1997).

El culto al agua siempre establece una relación directa con la naturaleza en cuanto a que es un elemento indispensable para la vida humana, tanto que puede darla o destruirla. Las aguas sagradas procuran un efecto purificador e incluso sanador sobre aquellos que las reciben (Gil-Mascarell, 1975; Espinosa, López Domech, 1997; Blázquez, García-Gelabert, 1997; Sánchez Moral, 2017; Machause, 2017). De esta manera, la propia localización de las estructuras presentadas, así como la posibilidad de que el estanque adjunto sea ritual, hacen que planteemos que los actos allí realizados pudieran estar en relación con este culto a las aguas, sin poder calificarlo con un etnónimo concreto.

Ahora bien, contando que en Ruaya, con toda probabilidad, el curso fluvial y la proximidad al litoral le imprimen un valor estratégico como área de paso obligado para la ruta sur-norte paralela a la marítima ¿estamos únicamente ante un espacio de culto propiciatorio y sanatorio, ante plegarias dirigidas a la fertilidad agrícola y por tanto a la estabilidad del curso del río o ante ritos relacionados con un lugar de paso? Esperemos que futuros estudios puedan dar mayor luz a estas y otras tantas preguntas relativas a dinámicas de interés para conocer los precedentes de la fundación de *Valentia*.

Agradecimientos

No queremos dejar la oportunidad de expresar nuestro agradecimiento a cuantos nos han atendido, puesto que este trabajo no sería posible sin las facilidades proporcionadas por el Servei d' Investigació Arqueològica Municipal de l'Ajuntament de València (SIAM) y, en especial a Albert Ribera i Lacomba, así como a las arqueólogas Marisa Serrano e Isabel García Villanueva.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBELDA, V. (2015): "Ruaya: los íberos junto a la ciudad de València", en C. Aranegui (Ed.): *El Sucronensis Sinus en Época Ibérica, Saguntum-PLAV extra-17*: 100-106. València.
- ALBELDA, V. (2016): "El hábitat costero edetano siglos VI-I aC". Tesis doctoral inédita. Universitat de València.
- ALFAYÉ, S. (2010): "Hacia el lugar de los dioses: aproximación a la peregrinación religiosa en la Hispania indoeuropea". *Viajeros, peregrinos y aventureros en el mundo antiguo: 177-218*. Barcelona.
- ALGARRA, V.M.; BERROCAL, P. (2007): Informe preliminar de la intervención arqueológica en el Molino de la Marquesa, situado en el solar del nuevo estadio de fútbol del Valencia C.F. Memoria inédita. Archivo SIAM. València.
- ALGARRA, V.M.; VIÑES, A. (2004): Informe preliminar unificado de los resultados de las intervenciones arqueológicas del solar de la calle Sagunto 164-170 y Padre Urbano, 2 de València y de la servidumbre de paso colindante entre los números 162 A y B de la C/Sagunto. Memoria inédita. Archivo SIAM. València
- ARANEGUI, C. (1997): "La favissa del santuario urbano de Edeta-Lliria (València)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18:103-113. Castelló.
- ARANEGUI, C. (2005): "Nuevos datos sobre el templo republicano de Sagunto (Valencia)", en X. Lafon (ed.), *Hommages offerts à Pierre Gros*: 133-150. Aix-en-Provence.
- ARANEGUI, C. (2015): "Arqueología e Historia del sucronensis sinus en época ibérica". En C. Aranegui (Ed.): *El Sucronensis Sinus en Época Ibérica, Saguntvm.PLAV extra-17*: 9-25. València.
- ARANEGUI, C.; IZQUIERDO, I.; HERNÁNDEZ HERVÁS, E.; GRAELLS, R. (2018): "La romanización de los bronce ibéricos: el conjunto de Muntanya Frontera de Sagunto (Valencia)". En L. Prados, C. Rueda (eds.): *Homenaje a Gerard Nicolini*: 455-490. Madrid.
- BARBERÀ, R. (1977): "Notas para la historia de *paterna*". València.
- BLÁZQUEZ, J.; GARCÍA-GELABERT, M.P. (1997): "El culto a las aguas en la Hispania prerromana". En M^a J. Perex Agorreta (ed.): *Terminismo antiguo. I Congreso Peninsular. Actas. Arnedillo (La Rioja) (3-5 octubre 1996)*: 105-115. Madrid
- BONET, H.; MATA, C. (1997): Lugares de culto edetanos. Propuesta de definición, *Quaderns de*

- Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18: 115-146. Castelló.
- BRONCANO, S. (1989): "El depósito votivo ibérico de El Amarejo Bonete (Albacete)". Excavaciones Arqueológicas en España, 156. Madrid.
- BURRIEL, J.M. (1997): "Aproximació a la ceràmica ibèrica d'El Tos Pelat de Montcada, l'Horta Nord de València". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6: 71-85. Alcoi.
- BURRIEL, J.M. (2000): Memòria arqueològica: Excavació arqueològica als carrers corretgeria-Bordadors- Plaça de la Reina de València. 1REICOR. Memoria inédita. Archivo SIAM. València.
- BURRIEL, J.M.; MATA. C. (2013): "El poblament ibèric d'El Tòs Pelat (Moncada-Bètera). Un oppidum edetà en l'Horta Nord de València". *Quaderns dels Museus Municipals de València*, 2: 11-22. València.
- CABRERA, A. (2010): "El ritual del sacrifici de animals en la cultura ibèrica: una perspectiva arqueològica", Tesis Doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid.
- CHOFRE, M.L. (2002): "Las ciudades de "Sicana" y "Sucro": Su localización a partir de las Fuentes", Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- DUPRÉ, X. (2005): "Terracotas arquitectónicas prerromanas en Emporion". *Empúries*, 54:103-123. Barcelona.
- ESPINOSA, U.; LÓPEZ DOMECH, R. (1997): "Agua y cultura antigua en el Alto Medio Ebro", *Termalismo antiguo. Actas del I Congreso Peninsular; Arnedillo (La Rioja), (3-5 octubre 1996)*: 259-265. Madrid.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1984): "Las ánforas romanas de Valentia y su entorno marítimo". València.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A.; GÓMEZ BELLARD, C.; RIBERA, A. (1988): "Las ánforas griegas, etruscas y fenicio-púnicas en las costas del País Valenciano". En T. Hackens (ed.): *Navies and Commerce of the Greeks, the Carthaginian and Etruscans in the tyrrhenian Sea*, P.A.C.T 20: 317-333. Strasbourg.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A.; GÓMEZ BELLARD, C.; RIBERA, A. (1989): "Ánforas griegas, etruscas y fenicias del yacimiento submarino del Cabanyal- Malvarrosa (Valencia)". *Crónica del XIX Congreso Arqueológico Nacional 1*: 607-618. Zaragoza.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A.; CASTELLÓ, S.; GRAULLERA, R. (1998): "Un conjunto de hallazgos arqueológicos submarinos procedentes de Valencia". En J. Pérez Ballester, G. Pascual (coords.): *Puertos antiguos y comercio marítimo: III Jornadas de Arqueología subacuática*: 291-310. València.
- FONT, M. (1973): "La forma EB.29 de la cerámica púnico-ebusitana". *Papeles del laboratorio*, 9: 1-18. València
- FOUET, G. (1958): "Puits funéraires d'Aquitaine: Vieille-Toulouse, Montmaurin". *Gallia*, 16:115-156.
- GARCÍA-PRÓSPER, E. (2006): "En el entorno funerario de las vías romanas. A propósito de la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia". En García-Prósper E, De Madaria JL, Sánchez P, Guérin P (eds): *Catastros, hábitats y vía romana. Valencia*: 177-195. València.
- GARCÍA PRÓSPER, E.; POLO, M.; GUERIN, P. (2007): "Aproximación a la arqueología funeraria romana de Valencia a través de la necrópolis de la calle Quart (ss. II aC – III dC): estudio preliminar de los rituales funerarios, bioantropología y paleopatología". En Barca, F.J y Jiménez Ávila, J. (Ed.): *Enfermedad, muerte y cultura en las sociedades del pasado: importancia de la contextualización en los estudios paleopatológicos. Actas del VIII Congreso Nacional de Paleopatología - I Encuentro hispano-luso de Paleopatología* (Cáceres 16-19 de noviembre de 2005): 159-187.
- GARCÍA PRÓSPER, E. (2015): "Los ritos funerarios de la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia (Siglos II aC-III dC)". Tesis Doctoral inédita. Universitat de València.
- GARCÍA VILLANUEVA, I.; RUÍZ, E. (1994): Informe de la intervención arqueológica realizada en los solares de la C/ Sagunt, 127-133, de Valencia. 1SAG127. Memoria inédita, Archivo SIAM.
- GARIBO, J. (2007): Ceràmica ibèrica de Valentia. Beca de catalogació, inventari i estudi dels fons arqueològics municipals. Trabajo inédito. Archivo SIAM. València.
- GORGUES A., MORET P. (2003): "Toulouse et Vieille-Toulouse (Haute-Garonne)". En Arcelin P., Brunaux J.-L. (Dir.): *Cultes et sanctuaires en France à l'âge du Fer*, *Gallia*, 60: 132-138. Paris.
- GRAU, I.; AMORÓS, I. (2012): "La delimitación simbólica de los espacios territoriales ibéricos: el culto en el confín y las cuevas santuario". En C. Rísquez y C. Rueda (eds.): *Santuarios iberos: territorio, ritualidad y memoria, Actas del Congreso "El santuario de la Cueva de la Lobera de Castellar 1912-2012 (Jaén)*: 183-212.

- GRAU, I. AMORÓS, I.; DE MIGUEL, M.P.; IBORRA, P.; SEGURA, J.M. (2015): "Fundar la casa: prácticas rituales y espacio doméstico en el oppidum ibérico de El Puig d'Alcoi (Alacant)". *Archivo Español de Arqueología*, 88: 68-84. Madrid.
- IBORRA, P. (2003): "Équidos y restos faunísticos de la calle San José de Alcalà de Xivert (Castellón)". *El Caballo en la Antigua Iberia*: 201-208.
- IBORRA, P. (2004): "*La ganadería y la caza desde el Bronce Final hasta el Ibérico Final en el territorio valenciano*". Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia, (Trabajos Varios del SIP, 103). València.
- LÓPEZ-BERTRAN, M. (2007): Ritualizando cuerpos y paisajes. Un análisis antropológico de los ritos fenicio-púnicos, Tesis doctoral inédita, Universitat Pompeu Fabra.
- LÓPEZ-BERTRAN, M.; VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2009): "Menjar, beure, cremar. Els rituals com a practiques relacionals durant l'Edat del Ferro". *Citerior*, V:163-88. Tarragona.
- MACHAUSE, S. (2017): Las cuevas como espacios rituales. Los casos de *Kelin*, *Edeta* y *Arse*. Tesis doctoral inédita. Universitat de València.
- MATA, C.; BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología". En (J. Cabanilles coord.): *Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, (Trabajos Varios del SIP, 89): 117-173. València.
- MATA, C.; BONET, H. (1997): "La cerámica ibérica del siglo V aC en la Edetania". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6: 31-47. Alcoi
- MELCHOR, J.M.; LLORENS, J.M. (1995): Memoria preliminar excavación arqueológica Calle Santa Rita I (esquina Santa Rita/ Cronista Rivelles) (Valencia), memoria inédita, Archivo SIAM. València.
- MERRIFIELD, R. (1987): *The Archaeology of ritual and magic*. London.
- MESADO, N. (2003): "El caballo ibérico de La Regenta (Burriana, Castellón)". En F. Quesada y M. Merchán (Eds.): *El Caballo en la Antigua Iberia*: 179- 186. Madrid.
- MORALES, A.; MORENO, R. (1989): "Informe faunístico del depósito votivo de El Amarejo". En *El depósito votivo ibérico de El Amarejo Bonete (Albacete)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 156: 64- 77. Madrid.
- NIVEAU, A.M. (2009): "*Ofrendas, banquetes y libaciones. El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz*". Spal Monografías, XII. Sevilla.
- NIVEAU, A.M.; FERRER-ALBELDA, E. (2004): "Sacrificios de cánidos en la necrópolis de Cádiz". *Huelva Arqueológica*, 20:63-88. Huelva.
- OLIVER, A. (2014): Perros en el culto, la economía y el prestigio de los iberos. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 34: 43-61. Castelló.
- ORTEGA, M.J. (2006): Memòria arqueològica de les intervencions de seguiment i excavació arqueològica dutes a terme en Avinguda Constitució, 58 (Valencia). 1CONS58. Memoria inédita, Archivo SIAM. València.
- PÉREZ BALLESTER, J. (2015): "La Albufera de Valencia. Comercio y frecuentación ultramarina entre los siglos VI-II aC". En C. Aranegui (Ed.): *El Sucronensis Sinus en Época Ibérica*, Sagvntum-PLAV. Extra-17: 27-4. València.
- PÉREZ BALLESTER, J.; ARASA, F. (2010): "Poblamiento rural i vies de comunicació en època romana a la Ribera del riu Xúquer (València)". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 19: 101-114. Alcoi.
- PONS, E.; ADROHER, A.; BARTUZEN, J.; CONTRERAS, F.; LLAVANERAS, N.; TABERNERO, E. (1993): "El jaciment protohistòric de Mas Castellar-Pontos (Alt Empordà). Resultats de les campanyes 1990-1992". *Annals de l'IEE*, 26: 314-340. Girona.
- PRINCIPAL, J. RIBERA. A. (2013): "El material más apreciado por los arqueólogos. La cerámica fina. La cerámica de barniz negro". En A. Ribera (coord.): *Manual de cerámica romana. Del mundo Helenístico al Imperio Romano*: 41-146. Madrid.
- RAMON, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Barcelona.
- RAMOS, M.L. (2008): "Terracotas y elementos de coroplastia". En D. Bernal Cassasola, A. Ribera (coord.): *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*: 775-786. Cádiz.
- RIBERA, A. (1995): "Una peculiar fosa de fundación en Valencia", *Sagvntum-PLAV*, 29: 187-196. València.
- RIBERA, A. (1998): *La fundació de València*, Valencia.
- RIBERA, A. (2000): "El influjo ibérico en la ciudad romana de Valentia". *Empuries*, 52: 173-181. Barcelona.
- RIBERA, A. (coord.) (2013): *Manual de cerámica romana. Del mundo Helenístico al Imperio Romano*. Madrid.
- RIBERA, A. (2017): "Áreas sacras de Valentia y alrededores antes, durante y después de la fundación de la ciudad". En *El tiempo final de los santuarios ibéricos en los procesos de im-*

- pacto y consolidación del mundo romano, Anejos de AESPA LXXIX: 45-73. Madrid*
- ROSSELLÓ, M.; MATAMOROS, C. (1994): "Informe de la intervención arqueológica realizada en la calle Pastor Fuster nº1 de Valencia". Memoria inédita. Archivo SIAM. València.
- ROUILLARD, P.; ESPINOSA, A.; MORATALLA, J. (2014): "*Villajoyosa Antique (Alicante, Espagne), Territoire et topographie le santuaire de la Malladeta*". Madrid.
- SALVAT, M.E.; FABRA, M.E.; BURGUETE, S.; VILALTA, E. (2013): "Grafitis apareguts al jaciment ibèric del Vilar i als testers de Fontscaldes (Valls, Tarragona). La técnica del carbó vegetal". *Sagvntvm-PLAV*, 45: 247-250. València.
- SÁNCHEZ, E. (2018): "El agua en las manifestaciones rituales de los pueblos prerromanos: el mundo Ibérico". En *VBI AQUAE IBI SALUS. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica: 43-73*.
- SANMARTÍ, J.; BRUGUERA, R.; MORER, J. (1998): "Les àmfors ibèriques de la Catalunya Meridional". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 19: 267-290. Castelló.
- SERRANO, M.L.; GARCÍA VILLANUEVA, I. (2008): Memoria de los trabajos arqueológicos realizados en el solar ubicado entre las calles Sagunto-Ruaya-Bilbao-Filólogo Sanelo (mayo 2007-marzo 2008). Memoria inédita, Archivo SIAM. València.
- SERRANO, M.L.; GARCÍA VILLANUEVA, I. (2009): Memoria de la excavación arqueológica del solar ubicado entre las calles Sagunto, Ruaya, Bilbao y Filólogo Sanelo de Valencia. 2ª campaña: enero septiembre 2009. Memoria inédita, Archivo SIAM. València.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J.; BONET, H.; CARRIÓN, Y.; FERRER, C.; IBORRA, P.; PÉREZ JORDÀ, G.; QUESADA, F.; TORTAJADA, G. (2015): "Ofrendas para una entrada: un depósito ritual en la Puerta Oeste de la Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia)". *Trabajos de Prehistoria*, 72, 2: 282-303. Madrid.
- VIZCAINO, A. (2016): "Roma no es suficiente. La invención del origen ibérico en el relato identitario de Valencia". En *Identidad, alteridad y Arqueología, Arkeogazte*, 6: 55-73.
- VV.AA. (2007): *Tossal de les Basses. Seis mil años de historia de Alicante*. Alicante.